



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

## “METODOLOGÍA INVESTIGATIVA Y TRADICIONAL”

AUTORÍA <b>Francisco Javier Ibáñez Corrales</b>
TEMÁTICA <b>Metodologías en el aula</b>
ETAPA <b>EP, ESO...</b>

### **Resumen**

Es cada vez más usual, la implantación de una metodología dentro de las aulas acorde con el desarrollo personal e inquietudes del alumnado.

Sin embargo, no siempre existe claridad acerca de qué significa esto para el trabajo cotidiano en el aula, ya que sigue conviviendo la interrelación existente entre diferentes tipos de metodología como son la tradicional e investigativa.

La relación pedagógica enmarcada en las prácticas tradicionales, a pesar de la renovación de enfoques que centran el proyecto educativo en el alumno/a, permanece en algunos casos dominada por las metodologías propias de la transmisión.

La actual necesidad de dar solución a los desafíos de la calidad y equidad debe reflejarse en una didáctica que desarrolle dinámicamente escenarios para la acción del alumno/a en la elaboración del conocimiento.

### **Palabras claves**

- Metodología investigativa.
- Metodología tradicional.
- Pedagogía.
- Psicología.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2009

### **1. Metodología investigativa**

La concepción general que tengo al respecto de la metodología investigativa, es la de reflejar dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje un punto de vista global. Lo global refuerza los pilares dentro de esta forma de enseñanza.

La globalidad debe ser el punto de referencia de cualquier proceso educativo que se lleve a cabo dentro del aula, lo que conseguirá en última instancia, un concepto particular de lo aprendido. Es decir, debemos ir de lo general a lo más concreto.

Un aprendizaje en base a un tema tratado paulatinamente y teniendo en cuenta todos aquellos aspectos interrelacionados en el mismo, genera una estructura y una cohesión entre los datos manejados que asientan el buen desarrollo de todo el proceso.

Cualquier aspecto fundamentado en la globalidad debe trabajarse a partir de la transversalidad y de los centros de interés. Deben estar interrelacionados entre sí y partir de una base que centre su estudio en el conocimiento previo de los intereses del alumnado.

Esta última idea, la cual tiene su base en la antigua ley (L.O.G.S.E), tropieza con las administraciones competentes que no la llevan a cabo, lo cual crea una serie de obstáculos que ralentizan cualquier intento por sacar adelante dicha propuesta. Prueba de ello, es la falta de comunicación y autoridad sobre las editoriales de libros que incumplen con tal concepción educativa que fomentara el desarrollo de un aspecto más global en la educación.

El incumplimiento radica por ejemplo en, la carta de presentación con la que los libros de textos se muestran ante los alumnos/as.

Son libros con una estética de presentación insuperables, pero con unos contenidos a veces insulsos y poco fundamentados. Sin embargo no hay porque rechazar dichos recursos, porque en definitiva y valga la redundancia, siguen siendo recursos a partir de los cuales se rigen muchos docentes dentro de las aulas.

Los temas o materias elegidos dentro del aula pueden ser tratados a partir de la globalidad incluyendo además, el libro de texto y las propuestas de enseñanza-aprendizaje que presente, lo que ocurre es que una de nuestras labores como docentes radica en apartar todos aquellos aspectos superfluos y quedarnos con lo que verdaderamente aporta un valor funcional.

Para conseguir todo esto, debemos tener una formación adecuada, tener iniciativa de progreso educativo y ser consecuente con lo que se hace.

Si se cumple con estas premisas, definitivamente conseguiremos que parte de la educación, de la cual somos responsables, adopte y consiga ante el niño/a una optimización adecuada.

La metodología investigativa parte de un concepto educativo muy lógico y racional, pero hemos de saber que es un proceso difícil, no utópico, de implantar dentro del aula.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 14 – ENERO DE 2009

Dar protagonismo a todo un alumnado, haciéndoles partícipes y responsables de su propia educación en relación a las actividades que allí se puedan desarrollar, no es fácil.

Pienso que no lo es, porque los niños/as saben cuando son protagonistas, y eso les dan un autoestima que pueda acontecer en un ambiente un tanto caótico, con lo cual el desarrollo del aula puede ser un tanto complejo. Sin embargo, no hay mayor satisfacción que la de dar el sitio que merece a cada persona, teniendo en cuenta que podemos aprender bastante de cada cual.

Refiriéndonos al aspecto cognitivo, los alumnos/as son concebidos en la mayoría de las ocasiones como procesadores de una información dada y desconocida para ellos, la cual tienen que escuchar, recordar y repetir en clase.

Dentro del aula, el docente presenta una información carente de motivación y de interés para el alumno/a por regla general, y el alumno/a podría acomodarse respecto al desarrollo de su propio pensamiento. Pensará que está vacío, y que carece de capacidad suficiente para conseguir una autonomía que lo diferencie del resto de los demás.

Ante esta situación la Psicología y la Pedagogía pone en marcha un proceso de investigación tratando de esclarecer como los alumnos/as no llegan a la escuela con un pensamiento vacío y ajeno a todo lo que acontece a su alrededor, sino que se presentan con una serie de ideas o aprendizajes concebidos a partir de sus experiencias sociales.

La línea investigativa tiene en cuenta todos estos aspectos. Cualquier situación educativa que se desarrolle en el aula debe estructurarse principalmente a partir de los distintos pensamientos que fluyen de las vivencias particulares de cada alumno/a.

Además todo docente que se precie y que lleve a cabo esta metodología, debe ser un investigador no sólo dentro del aula sino también fuera del mismo. Una investigación previa y una preparación consolidada acerca de lo que vamos a presentar en el aula de forma meditada y conociendo todas las consecuencias posibles, ayudará a elaborar un planteamiento educativo bastante atractivo para los alumnos/as.

No podemos permitirnos el lujo de presentar un mal planteamiento que pueda perjudicar en el tiempo y que además influya de forma negativa en la comprensión del alumnado.

Un aspecto muy importante, dentro de tal proceso, es el de llevar a cabo una conclusión valorativa.

La obtención de conclusiones guarda una estrecha correlación con la construcción del conocimiento en dicho alumno. Desde esa perspectiva las conclusiones se van obteniendo, en un proceso continuado, al mismo tiempo que se van construyendo los conocimientos, en la interacción conocimientos anteriores-nuevas informaciones.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 14 – ENERO DE 2009

Pero recapitular al final propicia la reestructuración de los conocimientos y, en definitiva, la clarificación conceptual. Plantear, pues, específicamente la tarea de sintetizar los resultados de los trabajos contribuye a fijar lo aprendido. Preparar, en pequeños grupos una puesta en común de lo trabajado tiene doble ventaja de favorecer la construcción de conocimientos en los participantes del grupo y de enriquecer los aprendizajes del conjunto de la clase mediante la comunicación en gran grupo y el debate general. En todo caso, la forma adecuada para consolidar la asimilación de conceptos, procedimientos, actitudes, etc., aprendidos es proporcionar al alumno/a la posibilidad de poner en práctica sus nuevos aprendizajes, de forma que pueda comprobar por sus propias experiencias, el interés y la utilidad de esos aprendizajes en la acción; ello ayudara a fijar los conocimientos asimilados y fomentara la confianza del alumno en sus propias capacidades.

## **2. Metodología Tradicional**

Antes de abordar cualquier idea acerca de la metodología tradicional, he de dejar claro, que en muchas ocasiones lo catalogamos de obsoleto y de poco productivo para la enseñanza educativa, cuando no es del todo cierto. Somos muy injustos, cuando catalogamos el trabajo tradicional de esa forma, y cuando metemos en el mismo saco a docentes que tienen un carácter muy profesional ante la educación llevando a cabo el método tradicionalista.

En una ocasión, y dentro de una de las asignaturas que cursaba durante mi período de magisterio, vimos un vídeo acerca de una clase de Historia (era un 7º curso de la antigua E.G.B del año 1986), donde el maestro enseñaba una determinada temática, la Segunda Guerra Mundial. La enseñanza de este acontecimiento histórico, llevaba al maestro a utilizar una dinámica de trabajo puntual y repetitiva.

Dedicaba tres sesiones por semana a cada tema, donde la explicación final del mismo tenía una duración aproximada de tres semanas. Explicaba por cierto la Segunda Guerra Mundial, a través de unos esquemas muy bien estructurados en la pizarra. He aquí el hecho de que somos muchas veces injustos con ciertos profesionales de este tipo de metodología.

El repaso de cada sesión era un requisito indispensable en sus clases, y se llevaba a cabo a través de una serie de preguntas a sus alumnos/as.

En definitiva, el maestro era el protagonista y creador de la síntesis de la información que ofrece a sus alumnos/as. Es el inductor de todo el proceso, y quien va delimitando cada paso educativo que se desarrolla dentro del aula.

Esta es la descripción a groso modo de la metodología que llevaba a cabo este maestro.

Como características principales de su docencia, y como achaque a ésta, podemos destacar la utilización de un lenguaje muy técnico en sus explicaciones, el ofrecer una posibilidad mínima de



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 14 – ENERO DE 2009

expresión a sus alumnos/as y el no hacerles partícipes en cuanto a la elaboración de la información utilizada en el aula.

Este último punto es el que considero más importante, ya que confeccionar algo de manera conjunta es presentar una actitud de confianza los demás, o en este caso ante su alumnado, el cual se sentirá enormemente válido y útil respecto a cualquier situación de aprendizaje que se lleve a cabo en el aula. El alumnado debe creer en sus posibilidades.

La tradición vista desde cualquier aspecto es sinónimo de conservadurismo y de protección. Por ejemplo, la expresión “*que no se pierda lo antiguo*” tan popular entre la sociedad, la considero como un proclamo cargado de nostalgia y de ignorancia a la vez.

Somos conscientes de que vivimos en un mundo donde nos enfrentamos a numerosos cambios sociales, políticos y culturales, y debido a nuestro carácter pasivo nos atemoriza la idea de tener que adaptarnos continuamente a los tiempos.

Por otro lado desconocemos el “daño social” que podría seguir causando conservar ciertos pensamientos o acciones determinadas influyentes en nuestras vidas, que no hacen otra cosa que ralentizar cualquier proceso que signifique una mejora o superación sobre nuestro legado social.

Cada individuo convive con una cultura diferente respecto a su modo de entenderla. Podemos vivir en un mismo país donde las costumbres populares por ejemplo se presentan de igual forma para todos, pero sin embargo cada individuo la concebirá de forma diferente. Debemos conocer la verdadera realidad objetiva, y ofrecer una educación socializadora que satisfaga las necesidades sociales de cada individuo.

Con esto quiero decir que las clases de este señor no cumplían con este requisito tan importante en el individuo. A pesar de todo me pregunto, ¿habrán aprendido con esta forma o proceso educativo particular estos alumnos/as del vídeo? Pues yo creo que muchos sí, con lo cual, ¿qué punto medio educativo debemos adoptar? La respuesta podría ser contundente independientemente de la misma, pero la considero muy compleja a la vez.

Visto el ejemplo anterior, podemos deducir que en la escuela tradicional la preocupación central es enseñar una gran cantidad de conocimientos, orientados a un curriculum cuantitativo.

Todo ello da como resultado aprendizajes acumulativos. Aunado a esto el maestro/a se interesa más en el aprendizaje individual de sus alumnos/as y enfatiza la exposición de los contenidos como uno de los recursos didácticos más generalizado en este tipo de enseñanza, propiciando así la memorización, la competitividad y la pasividad en los alumnos.

Como la escuela tradicional se centra en los resultados del aprendizaje y no en el proceso mismo, tiende a ignorar que en éste existe una red de relaciones vinculares (maestro/a-alumno/a,



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 14 – ENERO DE 2009

alumno/a-maestro/a) de aprendizajes no manifiestos, no reconocidos y tal vez no intencionales (currículum oculto), de tal manera que en la práctica educativa se aprende más de lo que intencionalmente se propone el currículum manifiesto.

Vislumbrar la educación desde otra perspectiva que implique una participación más activa de los estudiantes, debe ser un proceso educativo donde deje de considerar al alumno como objeto de enseñanza para reconocerlo como sujeto de aprendizaje. Esta perspectiva necesariamente debe considerar al grupo como objeto de enseñanza aprendizaje y no sólo de aprendizaje, considerar a los mismos alumnos no como individuos aislados sino como grupo.

Al entender y reivindicar al alumno/a como sujeto de aprendizaje, como resultado de la interacción grupal, implica que el docente deba partir de las experiencias grupales como claves potenciales de un aprendizaje significativo, vinculado a una realidad históricamente determinada.

Los aspectos señalados anteriormente nos encaminan a considerar al grupo no como un conjunto de personas, sino como un todo cuya finalidad la define una tarea en común: aprender en y con el mundo.

### **Conclusiones**

Una vez visto a modo de ejemplos y presentando aquellas características más propias de ambas metodologías, podemos hacer un balance más concreto acerca de tales concepciones.

No obstante, se logra advertir que la educación investigativa, impone una actitud reflexiva frente a la posibilidad que tiene el ser humano frente a sus inquietudes sociales. De esta forma, se induce al acercamiento de los problemas del medio en el cual está inmerso el escolar y la comunidad educativa.

La escuela investigativa tiene como eje fundamental en su práctica pedagógica, la educación del niño/a para la vida, teniendo como referente dos dominios, el conocimiento del niño/a y el conocimiento de todo aquello que gira alrededor de nosotros/as.

El modo de concebir la enseñanza del mundo que nos rodea y poner en práctica en este campo la metodología activa, fundamenta cada interrelación que el alumnado tiene con su entorno, y algunos de sus principios son esbozados en la labor de educación del niño/a con respecto a cada materia presentada en el aula.

La escuela investigativa, considera que este dominio posibilita la formación de un ser social y su sentido de pertenencia, participación y acción solidaria frente al medio y los grupos sociales en los cuales discurre su vida cotidiana con su entorno más cercano.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 14 – ENERO DE 2009

De la escuela tradicionalista, que es quizás la que más en mente tenemos, no concluiré diciendo grandes cosas, pero si que podemos estar al frente de la combinación de los dos tipos de metodologías visto todo lo anterior.

Muchas escuelas combinan ambos métodos, es decir, actualmente muchas escuelas actuales funcionan aun con mentalidad y metodología investigativa y tradicional.

En todo caso podríamos hablar de la escuela tradicional aun vigente de muchos ámbitos educativos, y la escuela que se quiere implantar.

Hoy casi nadie duda de que la educación debe abocar grandes cambios, y en esa dirección están trabajando tanto en el sector público como privado, incluyendo aquí el Ministerio de Educación, y otras organizaciones no gubernamentales y colegios privados.

La escuela que se quiere es una que se centre en la atención a la diversidad, en el respeto mutuo entre educadores y educandos, en una formación científica y humanística en base a la asimilación consciente y no en base a la memorización sin fundamento.

Una escuela que enseñe a pensar, investigar y donde se pueda preparar al alumnado para su vida diaria, para que pueda ponerse en contacto con la realidad misma en todos sus aspectos en la medida de lo posible.

Una educación verdaderamente atractiva y no traumática para los niños/as, llevada a cabo por docentes motivados y mejor preparada para esa labor tan vital para toda sociedad. Una escuela además donde no se excluya a nadie, donde la inclusión sea lo más lógico y coherente y no la exclusión.

Todo ello puede crear grandes cambios sociales que se pueden dar en el contexto escolar. Uno de los cambios importantes que se pueden dar a nivel social en la escuela es la practica de una democracia real y efectiva, en cuyo ejercicio los estudiantes aprendan a valorar la vida cooperativa mas que la competitiva, a ejercer el respeto mutuo, entre ellos/as mismos/as.

La inclusión de todos aquellos niños/as y jóvenes que presenten alguna condición que exige de metodología educativa mas adecuadas a sus necesidades es, o al menos así lo vemos los que abogamos por una escuela inclusiva no solo de forma física, sino inclusiva también a partir de todo lo que el alumnado puede aportar al docente a nivel cognitivo.

La concepción estudiantil debe ser incluida en cada proceso educativo, ya se guiado por el maestro/a exclusivamente o por ambos a la vez.



ISSN 1988-6047    DEP. LEGAL: GR 2922/2007    Nº 14 – ENERO DE 2009

De todas formas seguiremos siendo partícipes de este tema dentro del ambiente educativo, ya que habrá incondicionales de un pensamiento u otro, es decir, cada cual seguirá defendiendo dentro del aula su pensamiento educativo.

En definitiva, quien sufre y sufrirá para bien o para mal cualquier tipo de metodología será el propio discente. Lo que si esperamos es que ambas metodologías conecten la realidad social con el aprendizaje.

Aunque mi opinión se decanta por no utilizar el método expositivo por parte del docente, desechando la mera recepción de los alumnos/as, entiendo que hay muchos aspectos de la metodología tradicional que podrían incluirse en la investigativa y viceversa.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Coombs, P.H. (1985). *La crisis mundial de la educación. Perspectivas actuales*. Madrid: Santillana.
- Tedesco, J .C. (1996): *El nuevo pacto educativo*. Madrid: Alauda/Anaya
- Cirigliano, Villaverde G. (1986). *Dinámica de grupos y educación: fundamentos y técnicas*. Buenos Aires: Humanitas.
- Decroly, O. Y Boon, G. (1943). *Iniciación general al método Decroly ensayo y aplicación a la escuela primaria, segunda edición*, Editorial Losada, Buenos Aires,

## Autoría

---

- Nombre y Apellidos: Francisco Javier Ibáñez Corrales
- E-mail: tremolo4notas@hotmail.com